

¡Le pidieron planear un culto!

Autor: John D. Witvliet

John D. Witvliet enseña teología, adoración, y música, y sirve como director del Instituto Calvin de Culto Cristiano en *Calvin College* y en el Seminario Teológico *Calvin* en Grand Rapids, Michigan.

Las citas bíblicas son tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

Original en Inglés: *So You've Been Asked To . . . Plan a Worship Service*. © 1999, by Faith Alive Christian Resources, 2850 Kalamazoo Ave. S.E., Grand Rapids, MI 49560. Todos los derechos están reservados. Ninguna parte de este libro puede reproducirse sin autorización escrita de la compañía publicadora.

ISBN 1-56212-393-9

¿Así que le pidieron planear un culto?

Quizá usted integra una comisión de adoración o un equipo de planificación de cultos. Tal vez su iglesia no tiene pastor, y usted es la persona designada para preparar el culto del domingo. O quizás usted es una pastora que quiere mejorar sus habilidades; o un estudiante que quiere organizar un culto para un ministerio con universitarios. Tal vez usted está leyendo este folleto porque se está preparando para planificar un culto por primera vez. O por lo contrario, quizás usted es alguien con mucha experiencia planeando cultos. Sea cual sea su situación, este folleto le ayudará en este importante ministerio.

Hay muchas cosas que este folleto no puede hacer. No puede proporcionar los requisitos más importantes para planear un culto: el amor a Dios, el deseo de adorar motivado por el Espíritu, un conocimiento práctico de la Biblia, y el amor por su congregación o comunidad. Ni puede explicar todas las facetas del proceso de planificación de un culto para cada tipo de iglesia. Pero este folleto puede describir el papel de quien planea la adoración, y puede proporcionar sugerencias que se aplican a una amplia gama de iglesias. El objetivo de este material es tratar aquellos asuntos que enfrentará toda aquella persona que que asuma la tarea de planear un culto.

El rol de la persona que planifica el culto

EL PLANIFICADOR EL CULTO COMO SACERDOTE Y PROFETA

Quienes planifican el culto tienen la importante y asustadora tarea de colocar palabras de oración en los labios de las personas. Esto ocurre cada vez que elegimos una canción o escribimos un dicho responsivo.

Utilizando los títulos de los líderes escogidos por Dios en el antiguo Israel, quienes planificamos los cultos estamos llamados a una tarea que es en parte sacerdotal y en parte profética. Somos como sacerdotes porque damos forma a las oraciones del pueblo de Dios. Y porque también tenemos la sagrada tarea de custodiar la Palabra de Dios. Y somos como profetas, porque seleccionamos los textos y temas de la Palabra de Dios que serán centrales en el culto público. Nuestra elección de lecturas bíblicas y de los temas de adoración influyen en cierto grado la dieta espiritual—cómo las personas se alimentan con el pan vida, la Palabra de Dios.

Por estas razones, la planificación del culto es una enorme responsabilidad. Exige nuestra mayor atención y esfuerzo. Algunos cometen el error de pensar que se lo puede hacer durante una breve conversación telefónica. Tal vez se pueda, pero ese enfoque no hace justicia a la importancia de la adoración.

La pregunta no es, ¿con qué rapidez podemos armar este servicio? sino, ¿cómo puede este culto traer a la vida un texto bíblico con fidelidad y con imaginación? ¿Cómo puede el culto invitar a todos los presentes a participar de una manera significativa? ¿Cómo podemos servir como profetas y sacerdotes a nuestra comunidad en el culto? Planificar el culto es más una tarea pastoral que una tarea logística.

LISTA DE LAS VIRTUDES DEL PLANIFICADOR DEL CULTO

¿Qué hace que una persona sea una buena planificadora del culto? ¿Simplemente su disposición para hacer el trabajo? ¿Una gran biblioteca de recursos? ¿Un buen sentido de la organización? Aunque estas sean condiciones importantes no son lo suficientemente profundas — ¡al menos no lo son para profetas y sacerdotes!

Considere la siguiente lista de virtudes:

- Compasión por las necesidades de la congregación y preocupación sobre cómo esas necesidades se abordan en el culto.
- Discernimiento sobre quién tiene dones para dirigir la adoración, y en qué aspectos.
- Capacidad para trabajar con un equipo de adoración.
- Conocimiento de la Palabra de Dios y sensibilidad sobre cuáles son las porciones que la congregación más necesita escuchar.
- Sabiduría para entender los problemas psicológicos y teológicos que están involucrados cuando hay un conflicto sobre la adoración.
- Paciencia cuando la congregación es lenta para participar plenamente en el culto.
- Imaginación para sugerir qué canciones, textos, oraciones y otros elementos ayudarán a revelar el poder y el significado de un tema bíblico dado.
- Disciplina para evitar demasiada innovación. Ninguna comunidad puede sostener la innovación sin fin. Ninguna comunidad puede realmente orar con palabras que le son totalmente desconocidas o cuando la creatividad se vuelve un fin en sí mismo.

Estas características ayudan a los planificadores/as del culto más allá de la tarea de planear un culto, a adorar con un propósito y significado más profundo.

Tal vez esta lista le hace sentir inadecuado. Ninguno de nosotros nace con todas estas virtudes, y nadie puede vivir conforme a todas estas virtudes todo el tiempo. Pero la buena noticia de vivir según el Nuevo Testamento es que estos rasgos no son sólo ideales por los que debemos

esforzamos sino que también son dones que el Espíritu Santo da a una comunidad de creyentes para la edificación de la iglesia. El primer paso en la planificación del culto es orar para que el Espíritu le nutra con estas virtudes. Y si usted carece de ciertas virtudes, mire a las personas de su congregación que sí las tienen. ¡Lo mejor para planear el culto es la colaboración!

El proceso de planificación

Vamos a pasar a la mecánica de la planificación del culto, teniendo en cuenta las virtudes antes mencionadas. Participar en ella es una forma en que se puede expresar tales virtudes.

PASO 1. PREPARACIÓN EN ADORACIÓN

Las partes más importantes de la planificación del culto ocurren mucho antes de elegir las canciones o de escribir una letanía. Los tres primeros ingredientes de la receta para planear un culto son los mismos ingredientes necesarios para vivir una vida cristiana fiel: oración, estudio de la Escritura, y amor al prójimo.

La planificación comienza con la oración. Ore para que el Espíritu Santo trabaje a través del proceso de planificación. Ore por la vida de adoración de la congregación. Ore por quienes dirigen los cultos. Ore a solas, pero también con otras personas involucradas en el proceso de planificación. Orar nos hace reconocer que la belleza y el poder de la adoración residen más en la obra del Espíritu que en nuestro propio ingenio.

La planificación de culto continúa con el estudio de las Escrituras. Comience con el texto de la Escritura elegida por el pastor o la pastora. Trabaje con él o ella para examinar ese texto. ¿Qué debe aprender la congregación? ¿Cuál es la respuesta deseada? ¿Cómo nos desafía este texto en la oración? ¿Qué temas teológicos son centrales? ¿Qué imágenes, dibujos y colores son fundamentales? ¿Qué otros textos tienen relación con este pasaje o tema? Las respuestas a estas preguntas proporcionarán pistas para descubrir qué cantos, oraciones, textos y qué otros elementos funcionarán mejor en el servicio que está planeando.

Planificar el culto también requiere de amor por la congregación. ¿Qué eventos o circunstancias pesarán en las mentes de las personas que vendrán al culto que usted está planeando? ¿Qué necesidades especiales, problemas, o preocupaciones está enfrentando la congregación? ¿Quiénes serán las visitas que probablemente se unirán a su congregación en dicho culto? ¿Qué metas para el culto se ha propuesto la congregación? ¿Qué canciones, oraciones, y acciones están en proceso de ser aprendidas por la congregación? Tómese el tiempo para escribir un párrafo acerca de la comunidad cuyo culto está preparando.

Resista la tentación de saltarse la oración, el estudio bíblico, y la evaluación de la congregación, incluso cuando el tiempo es corto; proporcionan la base espiritual para todo lo que sigue.

PASO 2. TORMENTA DE IDEAS

Tómese el tiempo para una tormenta de ideas. La imaginación y la creatividad a menudo son más fáciles de desarrollar sin la presión de tomar decisiones finales o de ordenar los elementos del culto. Un planificador de culto que conozco, emplea una hora en una tormenta de ideas para cada servicio que planea. Otra, usa dos horas. Otro dedica treinta minutos para una tormenta de ideas con un equipo de cuatro personas. Cada una de estas personas atestigua sobre el valor de este tiempo.

Con el texto de la Escritura o el tema del sermón del próximo culto en mente, haga una lista de los posibles elementos del servicio según las siguientes categorías:

- Canciones congregacionales e himnos
- Textos de las Escrituras
- Imágenes y colores
- Momentos de oración
- Participantes
- Otras contribuciones musicales (coral, vocal solista, solista instrumental)

Para ayudar con el proceso de tormenta de ideas, consulte una biblioteca de recursos. Desarrolle un archivo de cultos anteriores de su congregación y/o de otras congregaciones. Encuentre una buena concordancia bíblica, un conjunto de himnarios y cancioneros con índices de las Escrituras, y una pequeña colección de libros que incluyan textos de oración, guiones dramáticos, y sugerencias para las artes visuales en la adoración. Tal vez la biblioteca de su iglesia o el comité de adoración puedan adquirir algunos recursos que le ayuden durante una lluvia de ideas.

PASO 3. EL ORDEN DE LOS ELEMENTOS DEL CULTO

Esta sección es la más difícil de escribir debido a la gran diversidad de prácticas en las iglesias cristianas. Hace treinta años, la mayoría de las iglesias, cualquiera fuera su denominación, seguían un orden predecible de culto. Pero muchos planificadores de cultos hoy no sólo eligen

la música y escriben las oraciones; también reordenar el culto. Demos un paso atrás y pensemos en el orden de culto.

¿Por qué es importante un orden de culto?

No hay orden de culto específico mandado en la Escritura. Ni hay un orden de culto que pueda asegurar que la adoración será auténtica, bíblica, honesta, o viva. Sin embargo, un esquema cuidadoso o un orden de culto son muy importantes.

Un orden de culto bien pensado asegura una dieta equilibrada de acciones culticas. Un orden de culto regular protege a la congregación de líderes de adoración excesivamente celosos o excesivamente creativos que podrían imponer demasiado de sus propias agendas en un culto. Un orden de culto predecible da la congregación algo a qué aferrarse, algo que esperar, especialmente a aquellos para quienes la regularidad es un requisito importante para su participación (incluidos los niños). Y más importante aún: un orden de culto bien concebido asegura que los principales propósitos de la adoración se lleven a cabo y protege al culto de degenerar en una actuación, un entretenimiento, o una charla educativa.

Para algunos, un orden de culto podría sentirse como una camisa de fuerza, pero esta es una suposición falsa. Considere por ejemplo la música jazz. El jazz por lo general cuenta con la improvisación espontánea, pero sólo funciona porque los músicos están siguiendo una estructura predecible de acordes repetidos regularmente. Sin esta estructura, la música sería un caos. En el jazz, como en el culto, la genuina espontaneidad se produce dentro de una estructura.

Casi todas las congregaciones caen en un orden predecible de culto, ya sea que lo escriban o no. Algunas iglesias que rechazan usar órdenes de culto escrito y formatos regulares son, de hecho, las más predecibles. Los planificadores/as y líderes de adoración deben ser conscientes de cuál es el patrón de su congregación y por qué funciona de la manera que lo hace.

Es también importante no confundir la estructura con el estilo. Congregaciones en Lagos, Nigeria, y en los suburbios de Kansas City pueden tener diferentes estilos de liderazgo y de música a causa de sus diferencias culturales, pero pueden compartir la misma estructura de culto que surge de la reflexión bíblica y teológica.

Un modelo histórico de culto cristiano

La siguiente tabla bosqueja un patrón histórico de culto cristiano. Aunque la mayoría de las iglesias no usan el texto exacto que se encuentra en esta tabla, hay miles de iglesias en muchos continentes que utilizan alguna versión de este modelo.

Encuentro / Alabanza

Llamado a la adoración

Acciones de alabanza

Saludos

Confesión

Llamado a la confesión

Oración de confesión

Seguridad del perdón

Saludo de la Paz

Respuesta de acción de gracias

Proclamación

Oración de iluminación

Lectura del Antiguo Testamento

Salmo

Lectura del Nuevo Testamento

Sermón

Respuesta a la Palabra

Canción o Himno de Respuesta

Credo y / o Testimonios

Oración de Intercesión / Oración Pastoral

Ofrenda, Oración de Ofertorio

La Cena del Señor

Invitación a la Mesa

Gran Oración de Acción de Gracias

Palabras de la Institución

Oración de Consagración

Comunión

Acción de gracias

Envío

Canción o himno de dedicación

Llamado al servicio

Bendición

Observe que hay una dinámica o una lógica teológica básica en este orden. En primer lugar, nos acercamos a Dios con alabanza y adoración. Nuestro sentido de la santidad de Dios nos guía al arrepentimiento. Oír la seguridad del perdón nos conduce naturalmente a la acción de gracias, y así sucesivamente.

Hay una lógica teológica en esta organización del culto que es mejor que el "enfoque de una lista". En algunas iglesias, se limitan a enumerar en una lista todas las acciones de culto (alabanza, intercesión, credos, testimonio) sin tener en cuenta cómo se van entrelazando unas con otras. En los servicios de este tipo, las acciones individuales de culto pueden ser significativas en sí mismas, pero las mismas acciones tendrían mucho más sentido si se apoyaran en un contexto.

Imagine que un coro canta un arreglo de "Sublime gracia". Es una música significativa, independientemente de su lugar en el culto. Pero imaginemos que el himno se canta al final de una oración de confesión, tras un momento de silencio. La misma música se vuelve mucho más poderosa y efectiva debido a su lugar en la dinámica del culto.

Observe también que este orden histórico de culto no dicta qué estilo de liderazgo, música, arte o drama deben usarse. Este mismo orden, con pequeñas variaciones, se utiliza en chozas de paja en Haití y en las grandes catedrales europeas. Es lo suficientemente universal como para ser considerado clásico.

Pero, ¿cómo afecta esta discusión a quien debe planificar el culto?

Si su iglesia sigue un patrón culto establecido, inicie su planificación allí. Busque la lógica teológica en su patrón. Converse sobre esa lógica con otras personas en su comité de adoración. Cambiar el patrón, si se necesitan cambios, debe ser un proyecto colectivo.

Si su iglesia no tiene un patrón formalmente establecido, piense por un momento en el patrón implícito que se emplea, incluso si no está en escrito. Considere pedir a su comisión de adoración, a su pastor o pastora, o a sus ancianos y ancianas que piensen en esto. Cuando usted está planeando un servicio, utilice el patrón histórico de culto detallado anteriormente como modelo o guía.

El orden de los elementos de culto

Con estas observaciones en mente, usted está listo/a para retomar su lista de lluvia de ideas y organizarlas en un orden culto. La estrategia básica es simple: muévase a lo largo del orden de culto, una parte a la vez, con la lista de lluvias de ideas en frente de usted. Hágase las siguientes

preguntas: ¿Qué textos, canciones y recursos nos ayudará a alabar mejor? ¿Qué nos ayudará a mejorar la confesión de pecados? ¿Qué nos permitirá responder mejor al sermón? Para responder a estas preguntas, preste atención al propósito de los textos con los que trabaja. Por ejemplo, la canción "Crea en mí un corazón limpio, oh Dios", basada en el Salmo 51, es una oración de confesión. La canción "¡Alabado sea el Nombre del Señor" es una invitación a la alabanza.

A medida que trabaja a lo largo del plan de culto, evite preguntarse: ¿Dónde se puede poner esta canción quiero cantar? En cambio, pregúntese: ¿Qué nos va a permitir hacer mejor esta parte del culto? Comience con el orden de culto, en lugar de empezar con determinadas canciones o textos u oraciones. Eso le protegerá de tomar decisiones que no encajan muy bien en el culto de ese día.

Una lista para la planificación

A continuación encontrará un rápido recorrido por las principales partes que conforman la mayoría de los cultos. Estas breves descripciones no lo explican todo, pero sí ofrecen algunas instrucciones básicas que pueden ayudarle con el proceso de planificación. Considere el uso de la lista de abajo como una lista de comprobación para cuando usted planea su próximo culto.

ALABANZA

- El inicio del servicio debe establecer claramente que esta reunión pública es para adorar, no para entretener. Asegúrese de comenzar con un desafío a servir a Dios y no a nosotros mismos.
- Nos reunimos en el culto debido a que Dios nos ha llamado a adorarlo, porque Jesús ha hecho posible la adoración correcta, y porque el Espíritu nos impulsa a alabar. Comience el servicio con una llamada bíblica a la adoración.
- Alabe a Dios tanto por aspectos de su carácter como por acciones divinas particulares. Piense qué atributos y acciones divinas están especialmente relacionados con el sermón o el tema del día. Por ejemplo, si el sermón es sobre el cuidado del medio ambiente, alabe a Dios por la creación. Si el sermón es sobre el testimonio de la iglesia, alabe a Dios por el don del Espíritu Santo en la vida de la iglesia.

PENITENCIA

- Considere qué tipo de expresión de penitencia es adecuada para el sermón del día. Si el sermón es sobre las relaciones familiares, considere una oración de confesión que reconozca el

quebrantamiento de esas relaciones. Si el sermón es sobre la frustración de Dios con la desobediencia del pueblo de Israel, la oración de confesión podría reconocer cómo continuamos decepcionando a Dios cuando somos infieles o indiferentes.

- Considere incluir un momento de silencio, antes, durante o después de la oración de confesión.
- La confesión debe ir siempre seguida de una declaración clara de la gracia de Dios que se manifiesta en Jesucristo. Use pasajes como 1 Juan 1 o el Salmo 103 para declarar la promesa del perdón y la gracia de Dios.
- El “saludo de la paz” u otro saludo mutuo es una respuesta adecuada a la declaración de perdón. Es una señal de que nuestra unidad y comunión son posibles sólo porque hemos sido perdonados en Cristo.

PROCLAMACIÓN

- La proclamación comienza con una oración para que el Espíritu Santo obre poderosamente a través de la lectura y la predicación de la Palabra de Dios (a veces llamada “oración de iluminación”).
- Tenga en cuenta qué pasajes de las Escrituras deben ser leídos antes del sermón. En algunas iglesias, cada culto incluye lecturas del Antiguo Testamento, de los Salmos y del Nuevo Testamento. El uso de ambos, Antiguo y el Nuevo Testamento, también apunta a la unidad de las Escrituras y ayuda a proporcionar a la congregación una dieta equilibrada de lecturas bíblicas.
- Piense cómo habrá de leer las lecciones bíblicas seleccionadas. Un poema (como un Salmo, por ejemplo) podría ser leído por toda la congregación o por un grupo de dos o más lectores. Una parábola o una narrativa histórica podrían leerse como un guión dramático, con diferentes lectores que tomen la parte de cada personaje de la historia.
- Considere qué tipo de acción litúrgica permite a la congregación responder mejor al sermón. Algunos sermones conducen naturalmente a la alabanza, algunos a la consagración, otros al testimonio, y otros a la confesión de pecados. Asegúrese de que la oración, el himno o credo que siga al sermón permita a la congregación responder de manera adecuada al mensaje.

ORACIÓN

- Encuentre formas para que la congregación participe en la oración: ej. a través de un estribillo hablado o musical, o mediante la lectura de una parte de la oración al unísono, o al responder con un unísono "Amén."
- Considere cómo equilibrar oraciones espontáneas, pre-escritas, y oraciones de las Escrituras. Las oraciones extemporáneas pueden responder a lo que está sucediendo en el propio culto. Las oraciones escritas con anterioridad permiten a quienes planifican el culto componer oraciones que, como la poesía sencilla, son especialmente bellas y adecuadas. Las oraciones bíblicas, incluyendo los Salmos y el Padrenuestro, tienen el valor de usar un lenguaje bien conocido, incluso memorizado.
- Asegúrese de que las oraciones guarden un equilibrio al considerar las necesidades individuales, congregacionales y universales. En la oración congregacional, oramos por las necesidades del mundo; expresamos las oraciones de aquellos que no son capaces de orar. A menudo transformamos nuestras oraciones en estrechas y egoístas e ignoramos los problemas y las injusticias más grandes de nuestro mundo. Podemos remediar esta tendencia a través de la oración congregacional.

OFRENDA

- Tenga cuidado de no referirse a este acto de culto como la "colecta". El propósito no es simplemente recoger dinero para sufragar los gastos, sino más bien ofrecer a Dios nuestras primicias y así rendir un sacrificio de alabanza.
- Considere la forma de enriquecer la participación de la congregación en este importante acto de adoración. Es posible, en ocasiones, invitar a la congregación a poner sus ofrendas al frente del santuario como un signo de su dedicación.
- Proporcione a la congregación información clara, concisa del destino del dinero. Esta información debe ser clara para cualquiera que visita su congregación.
- Considere la posibilidad de elegir la música de ofertorio que se corresponde directamente con el tema del culto. En una congregación, el ofertorio siempre consiste en una meditación musical sobre el himno o canción cantada justo después del sermón. Esta práctica ayuda a guiar las oraciones personales de los fieles durante el ofertorio.
- Piense con cuidado cómo se puede enfocar la oración del ofertorio en aquellas causas para las cuales están contribuyendo las personas de la iglesia.

CENA DEL SEÑOR

- Recuerde las cuatro acciones básicas que los cristianos de casi todas las tradiciones usan en las celebraciones de la mesa: la oración de acción de gracias, las palabras de la institución, la oración de consagración, y la invitación a la mesa. Consulte un servicio aprobado de la Cena del Señor, como los impresos en *El Libro de Adoración Común*.
- Considere cómo incrementar la participación de la congregación en la Cena del Señor. Tal vez la congregación podría leer la oración de consagración al unísono. Tal vez, como en muchas congregaciones, la iglesia podría cantar parte de la oración de acción de gracias, con las palabras "Santo, Santo, Santo. . ."
- Proporcione instrucciones claras, principalmente o a los visitantes, sobre cómo se procederá en la celebración —cómo se distribuirán el pan y la copa, quienes están invitados a participar, y cuando la congregación va a comer y beber los elementos.
- Elija música que comunique la alegría del Evangelio y el sentido de la celebración.

ENVÍO

- Encuentre una breve declaración enfocada o una declaración de desafío para compartir a la congregación cuando finaliza el servicio. Puede estar impresa en el orden de culto o ser declarada por el líder de culto.
- Busque una canción o himno que reitere el tema del servicio y hable sobre la diferencia que hace el tema para vivir la vida cristiana.
- Cierre el servicio con una palabra de bendición de las Escrituras que indica la promesa de Dios de estar presente en todas las circunstancias.

CONSEJOS ADICIONALES

- Asegúrese de que haya un equilibrio de elementos nuevos y familiares a la congregación. Todo un culto con música desconocida no facilitará la participación de la congregación. Todo un culto de excesivamente familiar o de uso frecuente puede hacer que la adoración se convierta en cliché. ¡El equilibrio es la clave!
- Inicie y termine con solidez. Los elementos desconocidos son más desconcertantes si se colocan al principio o al final del servicio. Una canción congregacional conocida para empezar y terminar el servicio es el primer paso para fomentar una mayor participación.

- No se preocupe por lograr su plan de culto desde el primer momento. Al igual que la buena escritura, la planificación de servicios puede requerir varios borradores antes de llegar a la "sensación" de que está correcto.
- ¡Resista la tentación de elegir las canciones simplemente porque son sus favoritas! Una vez más, la pregunta que cada semana es: ¿Qué canciones ayudarán a esta congregación a expresar este elemento de adoración de una forma más significativa a la luz del texto de la Escritura o del tema del día?
- Preste atención al impacto emocional de las partes del servicio. Si usted va a cantar "Precioso Dios, toma mi mano", una canción que fue cantada recientemente en dos funerales en su iglesia, entonces no ponga a continuación "Coronadle con muchas coronas"; esto sería emocionalmente discordante. Cuando haya terminado un borrador de su plan de culto, revíselo teniendo en cuenta el impacto emocional de cada elemento.

Precaución: Algunos planificadores/as de culto utilizan el impacto emocional como su principal criterio para la elección de la música. Quieren manipular a la congregación en sus sensaciones, ya sean exuberantes o tristes. El objetivo aquí es ser sensible al contenido emocional de culto sin tratar de manipularlo.

PASO 4. PERFECCIONAR Y MEJORAR LA IMAGINACIÓN Y LAS ARTES

Una vez que tenga un esquema básico del servicio, revíselo y pregúntese: ¿Qué recursos tenemos para fortalecer la participación en estas acciones de culto? Tal vez un niño pequeño podría ilustrar la lectura de la Escritura para su boletín o su carátula. Tal vez su iglesia (o una iglesia vecina) tiene una pancarta o letrero que se adecua especialmente para su tema. Tal vez hay un solo instrumental o coral que ejecutar la música del pre-servicio basada en uno de los himnos o canciones que usted ha elegido para el culto. Tal vez usted podría encontrar un poema, la letra de un himno, o una cita que podría ser impresa en el boletín de anuncios o del culto. Tal vez usted podría escribir un breve párrafo sobre el culto que usted ha planeado.

En resumen, antes de comprometerse con un diseño final del plan de culto, haga una pausa para considerar recursos aún no considerados y que podrían hacer que el culto sea más significativo. Pero no haga estos agregados en el último minuto —las personas a las que solicite colaboración necesitarán tiempo para preparar sus contribuciones. Con una planificación adecuada, sus esfuerzos para enriquecer el culto pueden hacer una contribución significativa, especialmente a los fieles afines a las artes visuales, la poesía y la música.

PASO 5: PERFECCIONAR Y MEJORAR LA ACCESIBILIDAD

Antes de comprometerse con la versión final del plan de culto, piense en la amplia gama de personas que asistirán al servicio. ¿Será posible que los niños participen en este culto? ¿Son todas las ayudas para la adoración (boletines, carpetas de adoración, proyecciones, etc.) precisas y claramente comprensibles? ¿Ha preparado explicaciones simples u otras instrucciones para que el culto sea más accesible a los que rara vez asisten? ¿Habrá alguna canción que requiera una explicación adicional cuando se presente a la congregación?

PASO 6: AYUDAR A LOS LÍDERES DE ALABANZA

Martín Lutero una vez reprendió a los líderes de adoración con el siguiente argumento:

Nos hemos aferrado a los cimientos, edificio, canto, sonido, vestimentas, quema de incienso, y a todos los preparativos adicionales para la adoración divina hasta el punto en que consideramos esta preparación como lo real, lo principal del culto divino y no sabemos cómo hablar de otra cosa. Y nosotros estamos actuando tan sabiamente como el hombre que quiere construir una casa y gasta todos sus bienes en los andamios y nunca, mientras él vive, consigue ir lo suficientemente lejos como para poner una piedra de su casa.

[E. Plass, Lo que Dice Lutero, Concordia, 1959, vol. 1, p. 302]

A veces gastamos tanta energía en la planificación que no entramos de lleno en la adoración. La tarea no termina con la finalización de una buena planificación en papel. Sino que implica asegurarse de que el servicio estará bien llevado. Los líderes de adoración necesitan saber cómo está organizado el culto. Necesitan saber por qué se eligió una canción determinada, o por qué una oración se imprime para todos en lugar de dirigirla un solo líder.

En muchas iglesias quien planifica el culto y quien lo lidera son la misma persona. Si esto no es así en su iglesia, entonces usted puede ayudar inmensamente a los líderes de adoración mediante la comunicación del proceso de planificación. Explique el tema del servicio. Tenga en cuenta las acciones en las que se desea que participe la congregación. Sugiera una transición hablada diciendo: "Esta es la forma en que se podría introducir ese himno. . . ." Note qué parte del culto va a necesitar una explicación especial para los niños. Siga el consejo de Lutero y avance más allá de la mecánica al acto mismo de adorar.

Modelos para una planificación eficaz

Si va a planificar muchos servicios, desarrolle un proceso eficiente que le ayude a utilizar bien su tiempo. Considere el desarrollo de estos cuatro recursos:

- Cree una plantilla para su orden de culto y utilícela para desarrollar un primer borrador de cada servicio que organiza. Evalúe esta plantilla comparándola con otros órdenes de culto bien establecidos.
- Haga listas del repertorio musical de la congregación. En una lista, enumere todos los himnos y canciones que la congregación conoce bien. En otra, escriba los himnos y canciones que la congregación está empezando a conocer o debería saber. Evalúe estas listas para asegurarse de que representan una dieta musical equilibrada.
- Escriba una lista de gente con dones en las áreas de lectura de las Escrituras, oraciones principales, creación de arte visual para el boletín, o pancartas, o cualquier otro papel en el culto.
- Desarrolle un proceso de retroalimentación y discusión en grupo. Los cultos nunca se deben planificar de manera aislada. Pregunte a las personas sabias y exigentes en su congregación: ¿Qué les permite participar más profundamente? ¿Qué recursos tenemos como congregación para enriquecer nuestra adoración?

Metas a largo plazo

Al planear un culto, recuerde que no todos ellos pueden satisfacer todas las necesidades, ni resolver todos los problemas, ni alcanzar cada meta. Sin embargo, en el transcurso de varios servicios, quienes planifican los cultos pueden contribuir a valiosos objetivos de largo plazo. Tenga en cuenta estos tres ejemplos:

1. Trabaje para equilibrar repertorio musical de la congregación. Quienes planean los cultos deben ser intencionales cuando agregan canciones a la dieta musical de la congregación. Las nuevas canciones deben cantarse más de una vez. Las canciones conocidas no se pueden cantar muy a menudo, para que no se añejen.
2. Trabaje para ampliar la participación de la congregación en la oración colectiva. Una congregación podría querer arrodillarse para oraciones de confesión y levantar sus manos durante las canciones de alabanza. Otro podría querer añadir una respuesta a la lectura de la Escritura (ej. "La Palabra de Dios. Te damos gracias, Señor") para ayudar a que la congregación participe activamente. No se pueden apropiarse todas las innovaciones en un solo servicio. Deben convertirse en hábitos —en el mejor sentido del término. Para lograr esto, cada culto, o casi todos los ellos, debe incluir estas acciones.
3. Los Salmos bíblicos son oraciones de la iglesia. Ellos han jugado un papel importante en la adoración por más de tres mil años. Una meta admirable para la adoración es asegurarse de

que una congregación conozca los Salmos. Esto requiere un compromiso por parte de cada planificador de culto. Una congregación resolvió cantar un salmo entre la lectura de la Biblia y el sermón cada semana. Otra se comprometió a usar un salmo durante al menos una parte del culto (tal vez el Salmo 100 como un llamado a la adoración en una semana, y el Salmo 51 como una oración de confesión a la siguiente). Esto requiere tanto compromiso como creatividad.

Es importante que estos objetivos, y otros como ellos, sean abrazados por todo el equipo de planificadores y líderes de adoración. No hay nada más desconcertante que cuando un planificador logra avanzar en su agenda por una semana, sólo para que otro avance en otra agenda que compite con la primera en la semana siguiente.

Preguntas frecuentes

P. He estado trabajando duro en la planificación del culto, pero nadie parece darse cuenta. ¿Qué sugiere?

El objetivo de planear el culto no es llamar la atención sobre la cantidad de tiempo y la creatividad puestas en esta tarea, sino más bien para que las personas adoren en una forma más adecuada y relevante. Puede ser útil que pregunte al concilio de la iglesia si los cultos que usted planea realmente facilitan la adoración. Además, no todos van a apreciar o entender sus elecciones y el pensamiento que hay detrás de ellas. Es dudoso que alguien se dé cuenta de la conexión entre la segunda lectura de la Escritura y la tercera línea de la tercera estrofa del segundo himno (una conexión que usted planeó con cuidado). Una vez más, el punto no es que la gente diga, "¡Qué buen arreglo!", sino más bien que pueda adorar genuinamente.

Este punto también sugiere la importancia de explicar a la congregación por qué hace lo que hace. Si un líder de adoración, dice, "Nosotros respondemos al sermón de hoy cantando un himno que expresa el último punto del mensaje de nuestro pastor" —esa relación ayuda a la congregación a cantar el himno con un mayor entendimiento.

Considere otra perspectiva: piense en un pastor que diligentemente prepara un sermón, sabiendo de que muchas personas no estarán escuchando activamente. Este pastor sabe que incluso aquellos que escuchan con atención sólo puede comprender una parte del mensaje. Un oyente puede responder a un punto, y otro, a otro. Así, también, en la adoración, algunos fieles pueden responder bien a un himno, otros a una oración, y otros al uso de las artes visuales. Nadie puede estar al tanto de todo lo que usted ha hecho para planificar el culto. ¡Pero muchos pueden estar habilitados para adorar!

P. ¡Ayúdeme! Nunca sé cuál será el texto bíblico para un determinado culto; nuestro pastor no elige de antemano.

Esta es la mayor frustración para las planificadoras de culto, músicos y artistas en muchas congregaciones. En última instancia, sería mejor si su pastor o pastora viera las ventajas de la planificar en equipo con anticipación. Si no, quizás tenga que planificar cultos que encajen entre sí como un todo, sin tener en cuenta el sermón. En este caso, elija temas que surjan del corazón del evangelio (por ejemplo, la maravilla de la creación de Dios, el perdón de los pecados, la presencia del Espíritu Santo). Considere los temas del año eclesiástico. No elija temas que sean demasiado específicos.

P. ¿Debe todo en el culto ajustarse el texto del sermón? ¡Qué camisa de fuerza!

No. No hay una regla absoluta sobre eso. Pero las ventajas de un culto coordinado son sorprendentes. Tanto el sermón como el culto se benefician si uno complementa al otro. Sin embargo, la liturgia y la música no necesita repetir el sermón (si el sermón es sobre el Salmo 23, no significa que cada canción tiene que ser una versión del Salmo 23). Más bien, piense en el culto como en el establecimiento de un contexto más amplio para el sermón. Es decir, si el texto del sermón es el Salmo 23, el culto podría centrarse en el tema de la providencia de Dios. Si el sermón es sobre el tema del matrimonio cristiano, el culto podría centrarse en el tema más general de nuestra unión con Cristo, que es el contexto para el matrimonio cristiano y la vida cristiana.

P. El orden de culto en nuestra iglesia es tan formal que cambiarlo requeriría una ley del congreso o parlamento. ¿Qué puedo hacer?

Toda creatividad se produce en un contexto de limitaciones. Cuando los compositores se disponen a escribir una pieza musical, comienzan afirmando sus limitaciones (por ejemplo, "voy a escribir una pieza para dos clarinetes basado en el himno "Load al Señor"). Así que empiece por tratar de ser creativo dentro de las limitaciones que tiene. ¡Tal vez esas limitaciones son sabias!

Si las restricciones son demasiado fuertes, utilice la discusión anterior sobre el orden de culto como base para iniciar una conversación con los ancianos o con el comité de culto sobre la estructura de sus cultos.

P. Nuestra iglesia no tiene orden de culto en absoluto. De hecho, me dijeron: "Usted puede hacer casi todo lo que quiera." Pero yo quiero estructurar un poco el servicio. ¿Cómo podría hacerlo?

Estudie el patrón histórico, clásico de culto cristiano, y ordene los elementos de la adoración de acuerdo a la modalidad escogida. Por ejemplo, el culto semanal de una congregación normalmente comenzaba con ocho a diez canciones cantadas sin orden aparente. Un líder de adoración sabio en esa iglesia ordenó esas canciones de acuerdo con el modelo antiguo (llamado a la adoración, alabanza, confesión, seguridad del perdón, acción de gracias), y eligió una canción para cada elemento de la adoración. Al principio ni siquiera mencionó la razón detrás de sus elecciones, pero varias personas expresaron su reconocimiento de que las canciones no parecían tan desconectadas o aleatorias. Hay una gran sabiduría en este patrón histórico. No es la única manera de estructurar el culto, pero es un lugar equilibrado y bien probado por donde comenzar.

Una palabra final: la planificación del culto como un llamado

Las Iglesias cristianas de hoy tienen una gran necesidad de personas que ven la planificación del culto como un llamado, una vocación, y un lugar de ministerio único en el cuerpo de Cristo. Planear de culto requiere más de buenas intenciones. Requiere cultivar ciertas habilidades. Se enriquece enormemente mediante el estudio de la Escritura, la lectura de libros y revistas, tomar cursos y asistir a conferencias. Tal vez el Espíritu de Dios le lleve a ver esta tarea como parte de su vocación en el cuerpo de Cristo. ¡Que Dios le bendiga en su servicio en esta función profética y sacerdotal en su congregación!